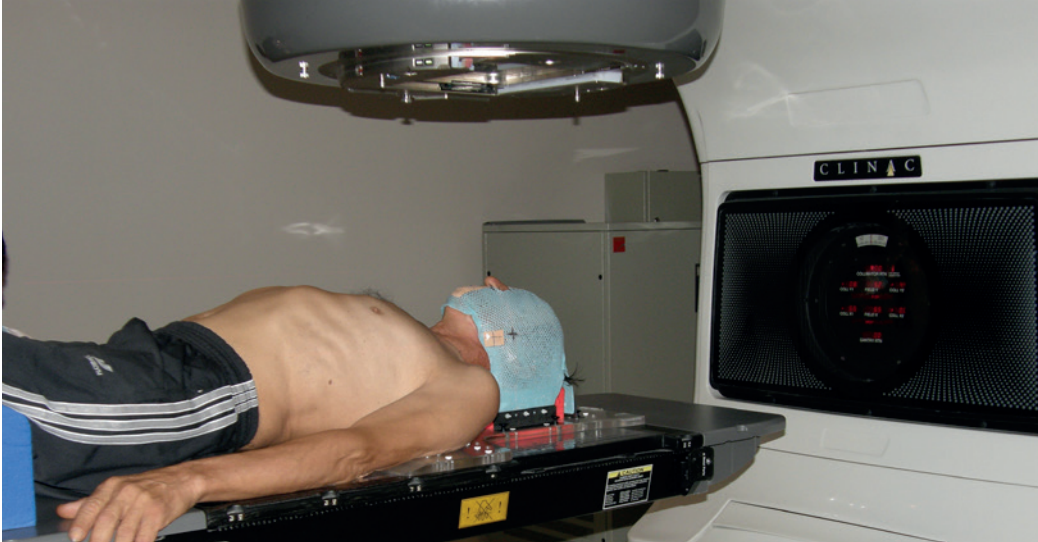


Mejora de los servicios de radioterapia en Moldova

Aabha Dixit



Un paciente con cáncer de cabeza y cuello recibe radioterapia en un acelerador lineal del Instituto de Oncología de Moldova.

(Fotografía: Instituto de Oncología de Moldova)

Moldova, con apoyo del OIEA, hace frente a más de 11 000 nuevos casos de cáncer al año, con frecuencia diagnosticados en un estadio tumoral avanzado, cuando las posibilidades de curación son menores. Ahora casi la mitad de esos pacientes se someten a radioterapia en las nuevas instalaciones del Instituto de Oncología y del Hospital Clínico de la República, que se encuentra en Chisinau, la capital del país.

“En el Programa Nacional de Control del Cáncer para 2016-2025 se fija el objetivo de reducir la mortalidad por cáncer en un 7 %”, explica Rodica Mindruta-Stratan, cirujana principal de oncología del Instituto de Oncología y responsable del Programa Nacional de Control del Cáncer del Ministerio de Salud del país. “A pesar de las recientes mejoras en el diagnóstico precoz, los tumores aún provocaron más de 6000 muertes en 2016, lo que hace de ellos la segunda causa más importante de mortalidad”.

El Programa Nacional de Control del Cáncer tiene por objetivo mejorar el acceso a los servicios de diagnóstico precoz, detección, prevención y tratamiento del cáncer. “El objetivo del Gobierno para 2025 es incrementar en un 25 % el número de casos de cáncer diagnosticados en los estadios I y II y asegurar el acceso de al menos un 80 % de los pacientes de oncología a servicios de diagnóstico, tratamiento y atención continua de calidad”, señala la Sra. Mindruta-Stratan.

Desde mediados de los años 2000 el OIEA viene colaborando estrechamente con las autoridades moldovas para mejorar los servicios de radioterapia y medicina nuclear. El país hace frente a enormes dificultades en el sector de la atención sanitaria, lo que incluye el diagnóstico y tratamiento del cáncer, señala Ludmila Wiszczor, la oficial de administración de programas del OIEA que trabaja con Moldova.

Extensión de los servicios de radioterapia

En los últimos 15 años el OIEA ha venido ayudando a Moldova a dotarse de la capacidad necesaria para implantar nuevas tecnologías y mejorar la garantía de calidad en medicina nuclear, radiología de diagnóstico y radioterapia. El Gobierno del país señaló como prioritario el apoyo destinado a modernizar las unidades de medicina nuclear del Instituto de Oncología y del Hospital Clínico de la República, explica la Sra. Wiszczor. La situación era crítica, pues la falta de fondos para la renovación y mejora de las instalaciones llevó a ambos hospitales a cerrar las unidades de diagnóstico de medicina nuclear, que eran obsoletas y no funcionaban. El apoyo del OIEA permitió reabrirlos.

La estrecha colaboración con el OIEA hizo posible instalar una máquina de tomografía computarizada (TC) en el Hospital Clínico de la República, que sirve a los radiólogos para diagnosticar más fácilmente el cáncer y otras enfermedades graves. Para este año está prevista la instalación de una segunda máquina en el Instituto de Oncología.

En la TC se emplea un equipo especial de rayos X para obtener imágenes del cuerpo tomadas desde distintos ángulos. Esta información es tratada después por ordenador para generar una sección transversal de los tejidos y órganos del cuerpo.

El apoyo del OIEA también sirvió para poder instalar en el Instituto de Oncología el primer equipo moderno de radioterapia, un acelerador lineal que ha mejorado la calidad de los servicios de radioterapia del país y el acceso a ellos, explica la Sra. Mindruta-Stratan.

El OIEA ayudó en 2011 a instalar en el Instituto de Oncología una máquina de tomografía computarizada por emisión de



fotón único (SPECT), lo que mejoró el acceso de los pacientes a modernas técnicas de estudio y diagnóstico nuclear. En 2013, por otra parte, la implantación de un equipo de SPECT/TC en el Hospital Clínico de la República llevó a la reapertura de la unidad de medicina nuclear, que permite efectuar exámenes más precisos y sofisticados de varios tipos de cáncer.

La modernización de las unidades de radioterapia salva vidas. Según los informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en los seis años que van de 2010 a 2016 se registró una caída drástica (del 70 % al 55 %) del número de pacientes a los que se diagnosticó un cáncer en estadio III o IV (cuando las probabilidades de recuperación son menores), hecho que hay que agradecer en parte a los nuevos equipos y a la capacitación que ha aportado el OIEA, señala la Sra. Mindruta-Stratan.

Capacitación y perfeccionamiento

La dificultad de los profesionales sanitarios moldovos que trabajan en medicina nuclear y radioterapia para acceder a cursos de capacitación y enseñanza se tradujo en enormes deficiencias médicas en el área de la atención oncológica.

“La colaboración con el OIEA para impartir capacitación y perfeccionamiento específicos nos ha ayudado a disponer de un plantel de profesionales formados, como radioncólogos, físicos médicos y técnicos de radioterapia, con los que satisfacer nuestras necesidades de atención sanitaria”, explica la Sra. Mindruta-Stratan.

Con su continua adhesión a las actividades de cooperación técnica del OIEA, el país trata de asegurarse de que su personal reciba la capacitación adecuada para hacer un uso idóneo de los nuevos equipos de última generación. La participación del personal médico en programas de becas y visitas científicas para adquirir capacidad y ponerse al día en técnicas de diagnóstico de medicina radiológica reviste una importancia capital para el programa nacional de atención oncológica, añade.

La asociación con el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer (CIIC), organismo especializado de la OMS, también ha sido clave para responder a las dificultades del control del cáncer en Moldova. Un logro importante ha sido la creación en el Instituto de Oncología, con apoyo del OIEA, la OMS y el CIIC, de un registro oncológico en línea que sirve para guardar constancia de las dosis recibidas por los pacientes durante su tratamiento en el Instituto.

El Ministerio de Salud, Trabajo y Protección Social organiza campañas de lucha contra el cáncer para sensibilizar a la población con respecto a la enfermedad, sobre todo en cuanto a la importante función de la radioterapia para combatirla. En estas campañas también se promueven modos de vida saludables y se ofrecen reconocimientos médicos gratuitos.

Para mejorar la calidad de los servicios de salud relacionados con el control del cáncer es fundamental mejorar las condiciones de trabajo y aplicar nuevas tecnologías atendiendo a la relación que ofrezcan entre costo y eficacia, además de ejercer una mayor vigilancia de los factores de riesgo para la salud, concluye la Sra. Mindruta-Stratan.

BASE CIENTÍFICA

Radioterapia

En la radioterapia, que es una de las principales modalidades de tratamiento del cáncer, se emplea radiación ionizante para destruir las células cancerosas y contener el crecimiento celular. Su aplicación corre a cargo de un equipo de especialistas con muchos años de experiencia en radioncología, física médica y técnicas de radioterapia.

Este tipo de tratamiento se puede administrar por vía externa o interna. En la radioterapia externa, los haces de radiación provienen de una fuente externa al paciente y van dirigidos a

la zona que se ha de tratar. Lo más habitual es generar estos haces con un acelerador lineal o una bomba de cobalto.

Los aceleradores lineales y las bombas de cobalto 60 (Co 60) son dos de los aparatos empleados con más frecuencia en radioterapia externa, un procedimiento que consiste en destruir las células tumorales mediante haces de alta energía. Las bombas de Co 60 y los aceleradores lineales se vienen utilizando para tratar el cáncer desde el decenio de 1950.